



MAÑANA ES HALLOWEEN, NO SE TRABAJA

Calabacita mía



Censo 2010

- Algunos censados que respondieron todas las preguntas preguntaron si se ganaron un 0 kilómetro o un electrodoméstico.
- El 2% de los encuestados, cuando el censista les preguntó por sexo, respondieron "menos veces de lo que quisiera".
- Para los que sentían miedo, ningún censista se transformó en Hombre Lobo, alienígena ni vendedor de AFJP.
- Finalmente vamos a saber cuántos millones de directores técnicos y ministros de Economía hay en la Argentina.

>>> POR RUDY

Es difícil, lector –y usted que nos conoce lo sabe tan bien como nosotros–, hacer humor en estos días tristes. Porque hay hechos insoslayables, desde lo público y también desde lo personal, lo más íntimo, que nos afectan (y nuevamente, usted lo sabe tan bien como nosotros). De pronto, hay hechos que no dan lugar para el humor, y que tampoco se pueden (ni se quieren) dejar a un costado y seguir como si nada hubiera pasado. Porque algo pasó. Y quiero decirlo con claridad: algo “nos” pasó. O más claro aún: “Alguien” nos pasó.

Y podría explayarme en esta columna sobre la tristeza y la “falta” que seguramente comparto con usted, lector, con usted, lectora. Y seguramente usted estaría de acuerdo más allá de sus ideas políticas, más allá de su forma de pensar. Porque usted, nuestro lector, nuestra lectora, es alguien que piensa. De la manera que sea, con su matiz personal, pero es alguien que piensa. Y suele pasar que la gente que piensa necesita, desea, extraña a “la otra gente que piensa”. Quiero decir, aquellos que ponen en juego las neuronas, que proponen cambios, que amplían os paradigmas (o sea el conjunto de las situaciones posibles).

Y estamos tristes entonces, porque falleció un hombre, Néstor Kirchner, que sin duda propuso, nos propuso, incluso a los humoristas, debatir, ampliar el conjunto de “posibles”.

Hagamos un poco de historia. En 1989 Angeloz decía: “Se puede, se puede, se puede”, y Menem le dijo, nos dijo: “No, no se puede, solamente yo puedo” y durante más de 10 años el discurso predominante era ése. “Solamente Carlos puede”, y tanto fue así que ¡¡¡De la Rúa logró triunfar proponiéndonos el aburrimiento!!! ¿Es creíble, es pensable, imaginable, que el aburrimiento pueda ser la carta de triunfo para un presidente de la Argentina? Lo fue, lo fue.

Y después, todos sabemos lo que pasó. Y en 2003, otro discurso propone un nuevo debate sobre los derechos humanos, sobre Latinoamérica, sobre inclusiones y exclusiones, sobre la deuda externa, sobre la Justicia. Con pasión, con argumentos, con todo (menos aburrimiento, eso sí). El debate no ha terminado. Néstor Kirchner no cerró ese debate, pero lo abrió. O al menos, ayudó a abrirlo.

Y los humoristas, que no podemos hacer otra cosa que reflejar la realidad, nos encontramos también con estos nuevos temas. O en todo caso, si los temas no eran nuevos, sí lo era, lo es, lo sigue siendo, la forma de debatirlos, de pensarlos.

Y después del miércoles pasado, lector, la tristeza por la muerte, pero también, en algún lugar, el recuerdo de su vida, de su vitalidad, de ese hombre, “que supo abrir la puerta para ir a pensar”.

Seguimos la semana que viene, lector.



Ciclo de cine de terror ESPECIAL HALLOWEEN

>>> POR WOLF

EL HOMBRE DE LAS DOS CALABAZAS

El doctor Frankenstein decide recompensar a su fiel ayudante Igor con una cirugía estética de joroba. Pero una de las criaturas más terroríficas de Frankenstein, el Hombre de las dos Calabazas –creado para un Festival de Halloween del año '54– se pone celoso y amenaza con quitarse la vida y previamente afiliarse al partido de Lilita Carrió. El doctor Frankenstein, Igor y el Hombre de las Dos Calabazas terminan en una sesión de terapia de grupo con el licenciado Rolón y todos son felices y comen perdices menos Igor, que está a régimen y sólo come una ensaladita de rúcula. Esta película sólo es recordada porque obtuvo una nominación para los Premios Bela Lugosi '73, en el rubro Mejor Joroba.

HALLOWEEN ESCALOFRIANTE

Varios sucesos extraños se suceden en un balneario de Mar de Ajó en noche de Brujas. Primero, un nene se pierde en la playa, luego un barquillero es mordido por una aguaviva. Luego, un par de monstruos marinos indocumentados asesinan bañistas, destruyen castillos de arena y se devoran toda la mercadería de un vendedor de panchos ambulante. Estamos ante uno de los films clásicos del género en los años '50. A pesar de que el terror era sugerido y poco explícito, la atmósfera creada consigue inquietar al espectador, en una línea que seguirían posteriores films como *Más bruja será tu madre*, *El Hombre Chinchilla* y *Zombies con aliento a cebolla*.

LOS VAMPIROS LAS PREFIEREN DE GRUPO RH NEGATIVO

Las hermanitas Bárbara y Pamela Díaz jamás imaginaron que terminarían la noche de Halloween transando con dos vampiros en un castillo de las afueras de Transilvania. Cierta noche, la menor de ellas, Pamela –que ya había sido amigovía de un zombie de mal ronquido y por tanto no le hacía asco a nada– decide tirar la chancleta con tal mala suerte que dicho calzado entra en la ventana del castillo del ingeniero Mariano Drácula, primo hermano del Conde de igual apellido. El ingeniero Drácula accede a devolverle la chancleta a Pamela, pero si antes ella y su hermana, que justo pasaba por ahí, se presentan como dadoras de sangre en la sección Hemoterapia del castillo, que no es otra que la habitación del sediento Drácula. Suspense, emoción y colmillos descartables son los ingredientes de esta película que fue suceso en el Parque Rivadavia de Argentina.

UNA NOCHE EN PALERMO HALLOWEEN

Una media docena de difuntos de un cementerio privado deciden celebrar Halloween en un restaurante de Palermo Hollywood. Primero recorren la zona y luego se deciden por un restó de la calle Honduras que promociona un happy hour con cerveza gratis. Cercan el lugar e intentan entrar en él, ante el pavor de los clientes. Tras varios intentos, tres de los zombies regresan derrotados al cementerio y los otros tres se transforman en “trapitos” de la zona y consiguen cuantiosas propinas.

CARRUSEL MALDITO

Un zombie de apellido Marzotti, en pleno Halloween, se acuerda que de niño nunca pudo sacarse la sortija y decide vengarse del calesitero de la Plaza Flores. Un día irrumpe en la calesita y les transfiere su alma a los caballitos de madera que cobran vida humana, nombran a un delegado gremial y hasta terminan reclamándole sueldo, vacaciones pagas y aguinaldo al sorprendido calesitero.

EL SATANICO DOCTOR VON DIOLA Y LA AUTOMATA HINCHA DE VELEZ

El Dr. Vicent Von Diola vuelve de la muerte con dos valijas de más y una docena de alfajores para sus amigos. En un rato de ocio, convierte en autómeta a una joven hincha de Vélez estudiante de Tarjetería Española, pero no consigue quitarle su admiración por Ricardo Arjona. Del autor de *Hombre Lobo paraguayo*, *Zombie pero no boludo* y otros clásicos olvidables.

